



Forenses de Bizkaia volvieron ayer a concentrarse frente a la sede del Sabin Etxea y del Tribunal Superior. :: IGNACIO PÉREZ

Los forenses pararán cuatro horas y media los miércoles de marzo por mejoras laborales

Niegan que sigan abiertas las negociaciones en la mesa sectorial como afirma el Departamento de Justicia

:: A. H.

BILBAO. Los forenses dieron ayer un nuevo paso en la escalada de protestas que comenzaron hace dos semanas con concentraciones frente a la sede de Sabin Etxea y del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco. Anuncian que a partir de ahora realizarán paros parciales de cuatro horas y media –entre las 09.30 y las 14.00, esto es, en el horario de atención al público– los miércoles 2, 9 y 16 del mes de marzo. De no alcanzar antes un acuerdo, será la primera vez que los forenses vayan a la huelga en España. Además, continuarán con los planteos en Jardines de Albia –ayer celebraron uno y el mié-

coles anterior otro– en demanda de sus reivindicaciones laborales, que les mantienen enfrentados con el Departamento de Justicia del Gobierno vasco. Reclaman una equiparación salarial con el nivel más bajo de los médicos de Osakidetza, formación continuada y que se respete el descanso de 11 horas después de las guardias.

El colectivo en Euskadi, destinados en el Instituto vasco de Medicina Legal (IVML), está formado por un total de 55 profesionales, de los que la mayoría (32) trabajan en Bizkaia, 15 en Gipuzkoa y 6 en Álava, aunque de ellos se suman a la protesta 28 vizcaínos y 5 guipuzcoanos.

En un comunicado hecho público ayer, los forenses replican al Departamento de Justicia que las negociaciones no siguen abiertas. «Deben darse en el seno de la mesa sectorial del personal de Justicia» y, a día de hoy, «los sindicatos no han sido convocados. Precisamente –advierten– de esa actitud na-

cen las movilizaciones.

Sobre la formación que según fuentes de la dirección de Administración de Justicia «no se les niega», los profesionales replican que «si no asumes los gastos del viaje y dietas, cosa que se hace en el resto del Estado, ni estás facilitando ni estás haciendo tuya la formación. La medalla se la tiene que poner cada forense que asume esos gastos y no el Gobierno vasco».

«Agravo comparativo»

Los afectados no dudan en señalar que existe un «agravo comparativo», ya que algunos forenses han coincidido en cursos con ertzainas a quienes se los sufragaba

Reclaman equiparación con Osakidetza, formación continuada y descanso tras las guardias

el Departamento de Seguridad, mientras que ellos se lo tenían que pagar de su bolsillo.

Los denunciantes dicen tener casos documentados de compañeros que tras una guardia de 12 horas presenciales y 12 localizables –en las que el forense ha tenido que acudir a un homicidio de madrugada–, luego «no han podido descansar las horas reglamentarias». Si les señalan un juicio para el día siguiente a la guardia de 24 horas deben acudir para no ser expedientados ni entorpecer la labor de la Justicia, lo que supone la «pérdida del día saliente».

Además de autopsias, los médicos forenses del Instituto vasco de Medicina Legal realizan exámenes de lesiones por agresiones o accidentes de tráfico, pruebas de agresiones sexuales y de casos de maltrato, además de determinar la imputabilidad de un acusado de homicidio, por ejemplo.

Denuncian que el IVML, uno de los más valorados del Estado, «pionero y súper especializado», ha sufrido un «deterioro» y se encuentra en una situación «desastrosa». Era uno de los pocos centros en los que los profesionales se habían especializado, por ejemplo, en áreas como Traumatología o Psiquiatría, lo que daba un plus de rigor y excelencia a sus pericias y a su trabajo en general.